

GABRIELA MARTÍN

Y

MILAGROS GIL-MASCARELL

## LA ROMANIZACIÓN EN EL CAMPO DE LIRIA

Intentamos en este trabajo dar una visión de la intensidad de la romanización en el campo de Liria, concepto que comprende parte del término de esta ciudad y algunas partidas de términos colindantes que se integran por sus características geográficas en el conjunto. Es indudable que aparte de la Edeta ciudad, existieron repartidas por los alrededores numerosas *villae rusticae* a la vez que pequeños núcleos urbanos formados por casas cercanas entre sí y separadas por jardines o huertos que no formaban una *villa* propiamente dicha. Los numerosos hallazgos arqueológicos, sobre todo cerámicos, así lo demuestran.

Los datos que poseemos sobre la población romana de Liria se limitan a su mención en las fuentes: sabemos su categoría de municipio a través de Plinio (3, 23) que la coloca entre los *oppida latinorum* del *Conventus Tarraconensis* y a los hallazgos casuales, entre los que cuenta con una buena colección epigráfica, ya que en su recinto nunca se han realizado excavaciones arqueológicas.

Los materiales que poseemos provienen de prospecciones del Servicio de Investigación Prehistórica (S. I. P.) y de hallazgos esporádicos, pero que en conjunto nos ayudan a obtener una visión del grado de ocupación y explotación del campo de Liria en época romana.

El presente trabajo es una ampliación de otro ya publicado hace años por uno de nosotros en la "Rivista di Studi Liguri"<sup>1</sup>. La aportación de nuevos materiales a los fondos del S. I. P. y la escasez de trabajos que existen sobre la romanización en el País Valenciano, nos ha inducido a ampliar la zona que ya fue objeto de nuestro estudio, sin limitarnos en este caso al estudio exclusivo de la cerámica; sino utilizando toda clase de datos que la

<sup>1</sup> GABRIELA MARTÍN ÁVILA: *Terra sigillata de Liria*. Rivista di Studi Liguri, anno XXIX, n. 1-4. Bordighera, 1963, pág. 94.

arqueología pueda aportarnos, siendo los materiales cerámicos los más abundantes, lo que, por otra parte, suele ocurrir en todos los yacimientos arqueológicos.

Hemos realizado el estudio del campo de Liria por zonas o partidas, añadiendo cuantos datos antiguos o modernos nos proporciona la investigación y hemos elaborado, al final, unas conclusiones generales sobre la romanización en la citada comarca.

Queremos hacer constar que no intentamos en el presente trabajo delimitar la extensión de la población edetana ni plantear problemas de urbanismo que, dado el intenso cultivo de la zona, nos parece imposible. Presentamos simplemente una serie de materiales, que acumulados todos ellos en los almacenes del S. I. P., nos ayudan a obtener unos datos cronológicos respecto a la intensidad de la romanización en el campo de Liria.

Por toda la zona que aquí tratamos existen abundantes puntos altos con restos de habitación ibérica: Castillico Bernabé, La Maimona, El Cabeçolo, La Monravana, Torre Seca..., etc. De casi todos se conoce también cerámica romana, por lo que serían poblados que duran hasta la romanización con

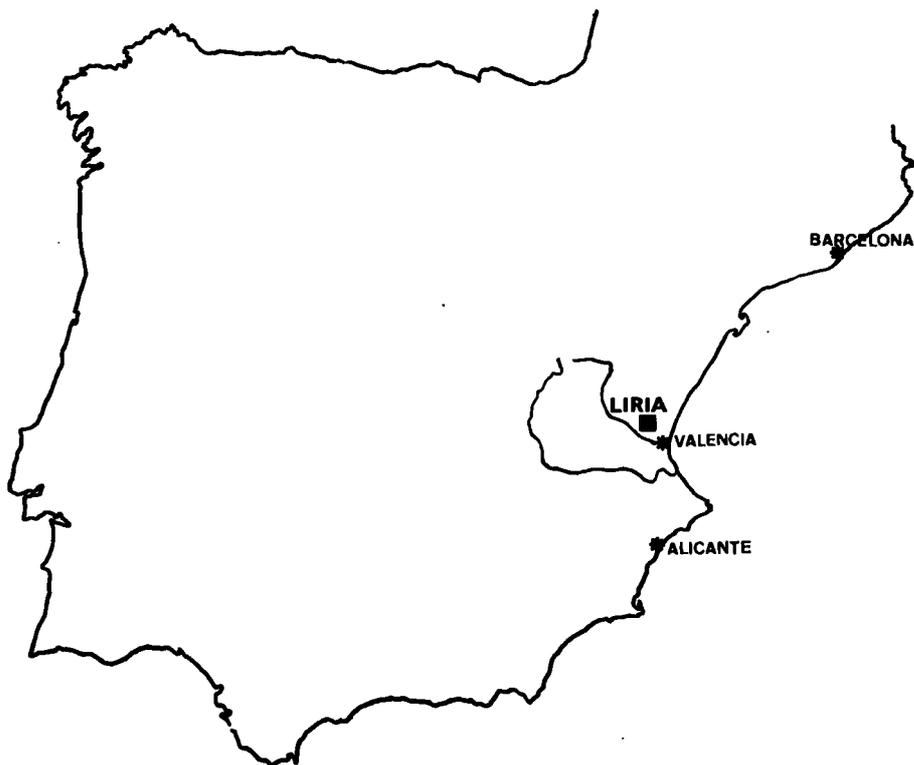


Fig. 1

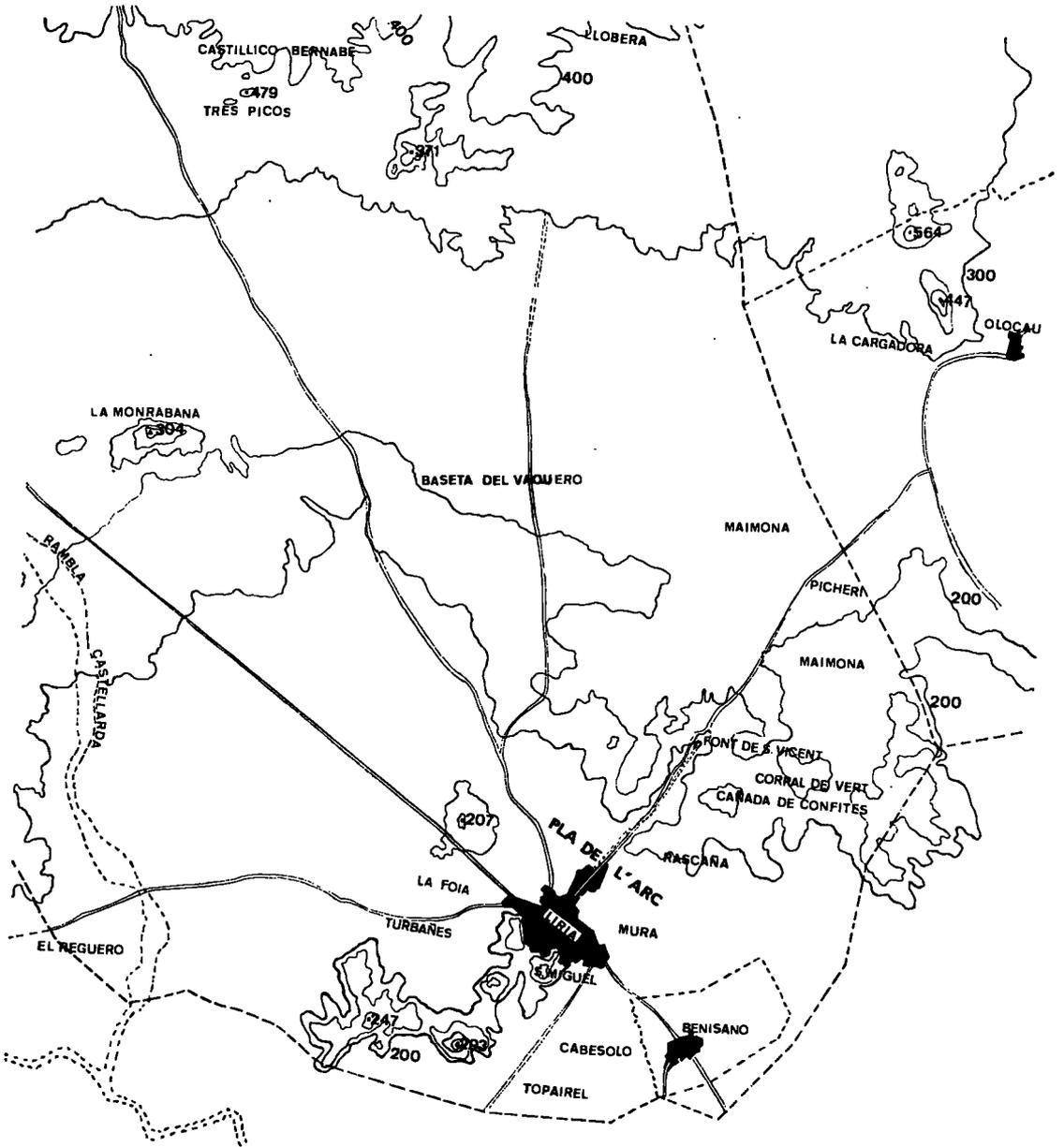


Fig. 2

una perduración más o menos larga, asentándose en el llano posteriormente, como es el caso del poblado del cerro de San Miguel, que en opinión de algunos autores pudiera ser la antigua *Lauro*, destruida durante las luchas de Pompeyo y Sertorio en el año 79 antes de J. C.<sup>2</sup> Teniendo en cuenta que en el nivel de destrucción del poblado de San Miguel se encontraron unas monedas de ceca saguntina contemporáneas de Sertorio, la fecha final sería, según Fletcher<sup>3</sup>, en el año 76 antes de J. C. Así la ciudad romana *Edeta* (Liria) no se fundaría hasta después de dicho año 76 y seguramente no antes de Augusto, ya que no aparece cerámica campaniense procedente de la nueva ciudad ni tampoco en los yacimientos de los alrededores que aquí estudiamos. La ciudad se poblaría con los habitantes de los poblados ibéricos bajados de los altos.

Excluyendo los materiales arqueológicos de la ciudad romana *Edeta*, Liria actual, podemos señalar restos de materiales romanos en los lugares que a continuación enumeramos, dentro del área que hemos dado en llamar *campo de Liria*.

#### PLA DE L'ARC

Es una amplia zona al N. de la población, a la derecha de la carretera que conduce a Olocau. Toma su nombre de los restos de un arco romano del que sólo se conserva una pilastra parecida a las del arco de Cabanes en la provincia de Castellón (lámina I). Hoy esta parte está muy construida y al hacer cimientos de edificios se han encontrado muchos objetos de época romana. El nombre de l'arc (el arco) que ha dado el topónimo debe proceder de época medieval, cuando se conservaba el arco, pues ya desde el Renacimiento se hallaba en idénticas condiciones a las que hoy presenta, hecho que se deduce por las noticias aportadas por los eruditos que han tratado el tema y, sobre todo, por el dibujo que nos ha llegado de Laborde, el más antiguo conocido y que presenta el monumento en condiciones muy similares a las actuales. El único resto que aflora es un pilar de tres metros de altura con su basamento que carece de imposta. Está construido con sillares de mármol pardo-oscuro, que al parecer procede de las canteras de Alcublas. Presenta moldura en los dos lados del plinto (las orientadas a E. y a S.). Se ha considerado siempre como vestigio de un arco de triunfo, lo que no está demostrado, aunque el material de que está construido más parece indicar una obra honorífica que una construcción puramente utilitaria.

En sus proximidades en el lugar llamado *La Bombilla*, apareció, mientras

<sup>2</sup> *Frontino*, *Stratagem*, 2, 5, 31; *Appiano*, *Bell. Ing.*, 1109; *Salustio*, *Bell. Ing.*, II, 29-32; *Plutarco*, *Vita Pompeii*, 18; *Orosio*, V, 23, 6.

<sup>3</sup> DOMINGO FLETCHER: *Sobre los límites cronológicos de la cerámica pintada de San Miguel de Liria*. Actas de la IV Sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Zaragoza, 1946, págs. 45-46.

se realizaban obras en 1917, un mosaico representando los trabajos de Hércules. En 1941 el propietario del terreno, don Francisco Porcar, lo vendió al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, donde hoy se halla expuesto en la sala romana. Mide 5'40 por 4'60 m. y está realizado en *tesellae* policromas. Se trata de una pieza muy conocida objeto de numerosos trabajos, particularmente el realizado por Lippold<sup>4</sup>, por lo que no creemos necesario detenernos en su descripción; sólo añadiremos que ha sido considerado de finales del siglo II o primeras décadas del III después de J. C.

En la misma finca donde se encontró el mosaico aparecieron también restos de edificaciones y cerámica romana así como algunos fragmentos de capiteles, fustes de columnas y algunas inscripciones. Todos estos materiales hacen pensar en la existencia de una *villa* de importancia en la finca propie-

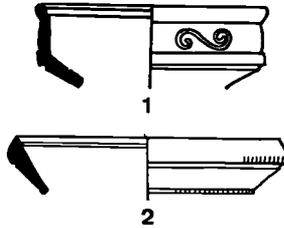


Fig. 3.—Pla de l'Arc

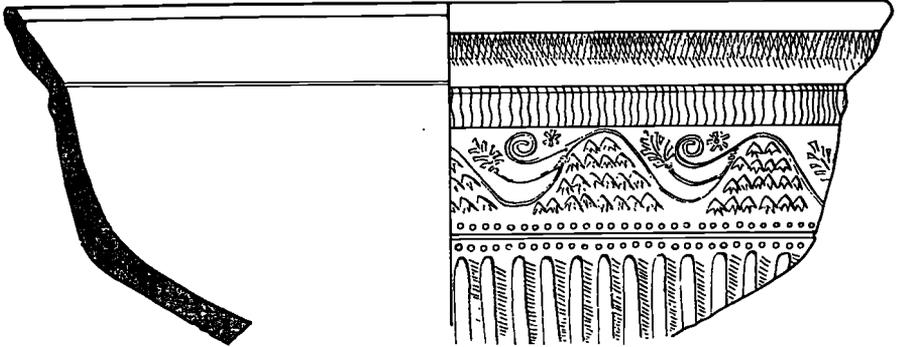
dad de los herederos de Francisco Porcar. El mismo señor Porcar cedió un conjunto de cerámica romana, principalmente sigillata sud-gálica, al S. I. P. de Valencia, cerámica que ya publicamos en nuestro anterior trabajo sobre Liria. Posteriormente, una serie de prospecciones por cuenta del S. I. P. han aumentado los hallazgos cerámicos y ampliado la zona arqueológica de Pla de l'Arc. Al construirse las Escuelas Municipales aparecieron inscripciones romanas y terra sigillata. También, y siempre dentro de la zona de Pla de l'Arc, hay que señalar hallazgos arqueológicos en la finca de don Vicente Portolés y en los terrenos destinados para la construcción de la Cárcel del Partido.

Todos estos hallazgos hacen sospechar que no se trata en exclusiva de una *villa* romana aislada, sino que por la partida de Pla de l'Arc debió extenderse un barrio suburbial de la Liria romana. Como por otra parte no se conocen límites ni edificios de *Edeta*, hemos de limitarnos a los escasos materiales que las prospecciones y los hallazgos casuales nos ofrecen como datos preciosos para el conocimiento de la población edetana romanizada y asentada en el llano después de la destrucción del poblado ibérico de San Miguel.

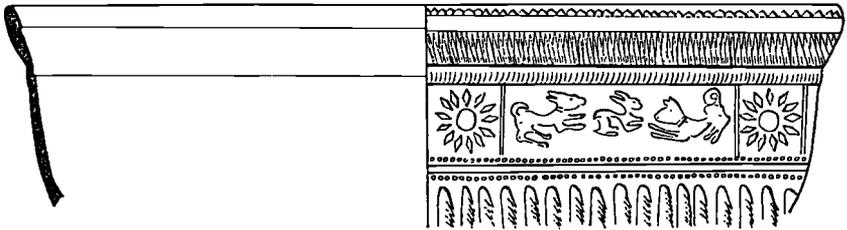
#### Inscripciones.

Dos inscripciones han aparecido en la propiedad de Porcar: una de ellas

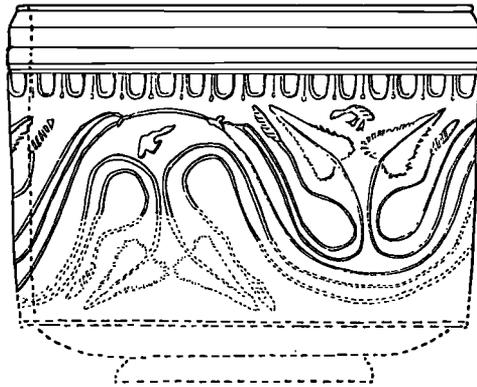
<sup>4</sup> G. LIPPOLD: *Mosaik von Liria*. Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts XXXVII, 1922.



3



4



5



6



7



8

Fig. 4.—Pla de l'Arc

es un cipo de piedra caliza de unos dos metros de altura asentado sobre un pedestal decorado con una doble greca de hojas (lámina II). Corresponde a la inscripción C. I. L. II 6060, en la que Hübner lee TE en la línea final por un error de transcripción.

Se recoge la noticia del hallazgo en las Memorias de la Sociedad Arqueológica Valenciana, 1872, pág. 28, núm. 16 (Valencia, 1873).

FABIAE  
PIERIDI  
FABIA  
CROCALE  
FILIAE ET SIBI

La segunda inscripción aparecida en la finca de Porcar, la conocemos sólo por la referencia de Sanchis Sivera (156) que tampoco la vio ya que señala: "de cuya copia no respondemos". Indica asimismo el autor citado que era "al parecer un ara rota en dos pedazos que servía de banco en la mencionada finca"<sup>5</sup>.

M F G A  
...ERNOCO  
...LLEG XIII GE  
...BIMP CAESAR  
...G FABIS FRATER  
...G AVG LEG VIII AV  
...ELEG PRO PRM  
...IBVS DVABVS ET  
...DVABVS ET CORC  
...O LEG AVG PRO

Es evidente que hay errores de transcripción, algunos fáciles de enmendar, como la separación de las dos últimas letras de la primera línea que debe ser GA (tribu Galeria), o la última letra de la novena que debe ser O y no C, que es parte de la palabra CORO(NA). Se trata del *cursus honorum* de un personaje del orden ecuestre, de cuyo nombre no queda más que el final del *cognomen*.

#### *Oscillum de mármol.*

Fragmento de *Oscillum* (cf. J. A. HILL, s. u. *oscillum*, apud Daremberg-Saglio) de mármol blanco, purísimo, algo menos del objeto completo. Por una de sus caras presenta una máscara trágica, que mira hacia la izquierda, en bajorrelieve de buen arte, bien pulido y con un tratado muy suave de la cabellera, que es lo que se ha conservado. La cara presenta dos profundos

<sup>5</sup> J. SANCHIS SIVERA: *La Diócesis Valentina. Estudios históricos*. Anales del Instituto General y Técnico de Valencia, v. 5, n.º 23. Valencia, 1920.

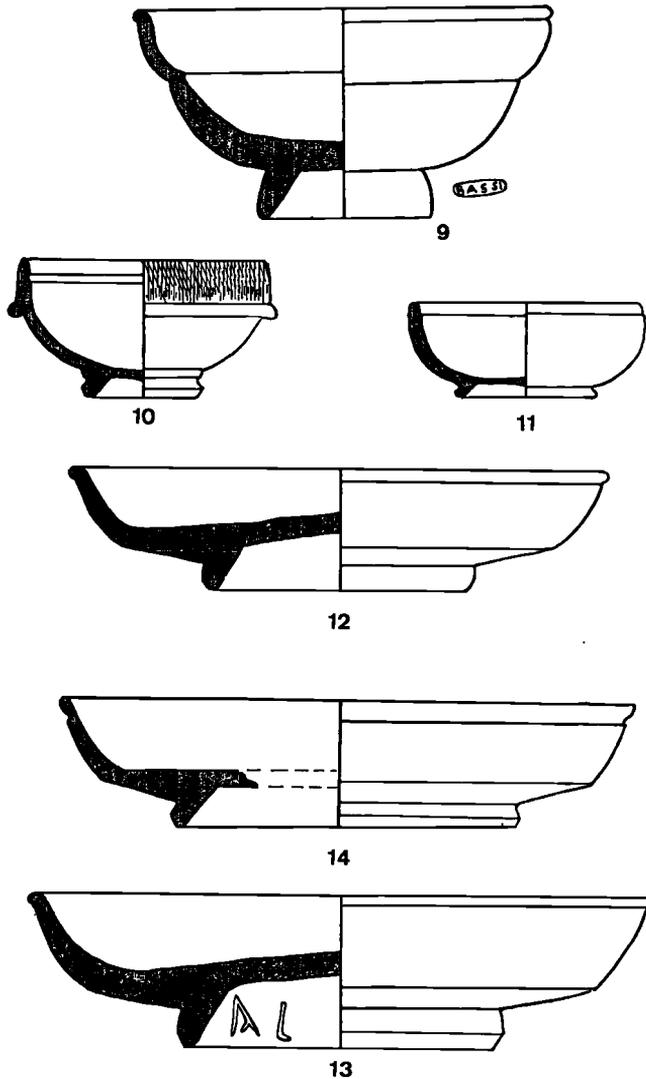


Fig. 5.—Pla de l'Arc

pliegues: el perteneciente a las comisuras de la boca, fruncidas en un rictus trágico, y el del rabillo del ojo, fuertemente inciso. Todo queda enmarcado por un listel. La cara opuesta presenta un relieve mucho menos saliente, casi rehundido y representa la mitad posterior del cuerpo de una liebre agazapada y que debía ir atrallada, pues hay restos de la correa que la sujetaba por el cuello. La labra es más sencilla, pero igualmente fina y de super-

ficies muy bien pulidas. También va enmarcada por un listel sin decorar (lám. III y IV).

*La cerámica.*

*Sigillata aretina.*— Fragmento de copa de forma Ritterling 5, tipo Haltern 9, con motivo en espiral aplicado por debajo del borde. Estos apliques son típicos de la sigillata aretina y se pierden al pasar a la sud-gálica. La copa Ritt. 5, forma con la pátera Ritt. 1, el servicio III de la sigillata aretina lisa, fechable entre los años 10 antes de J. C. y 10 después de J. C. (Fig. 3, 1.)

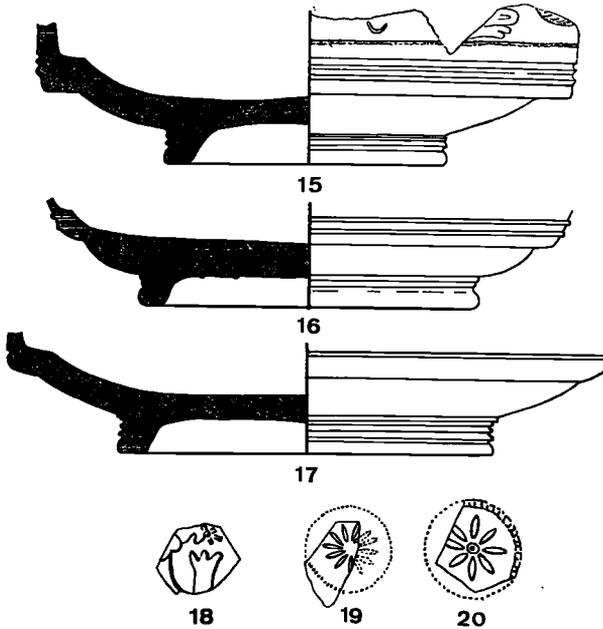


Fig. 6.—Pla de l'Arc

Fragmento decorado con motivo vegetal.

Fragmento de forma Dragendorff 24-25 con decoración de ruedecilla.

Fragmento de pie de pátera.

Fragmento de forma indeterminada. (Fig. 3, 2.)

*Sigillata sud-gálica.*— Fragmento de vaso de forma Dragendorff 29. Decoración a ruedecilla en una franja por debajo del borde; separada por una moldura, otra franja decorada con líneas ondulantes. Por debajo cenefa vegetal ondulada, puntas de flechas, líneas de cuentas y por debajo de éstas otra franja con lenguas alargadas. Esta decoración con lenguas alargadas que semeja un motivo vegetal estilizado, la encontramos en vasos de forma 29 en los talleres de *Primus*, *Vitalis* (Claudio-Domiciano), *Mommo* (Claudio-Vespasiano) y *Albus*, todos ellos de La Graufesenque, así como la cenefa

ondulada vegetal con puntas de flecha rellenando los huecos. La decoración de lenguas alargadas tiene sus productos más antiguos en los vasos de Arezzo y se emplea en los talleres sud-gálicos, en los vasos más antiguos de forma 29, por lo que no creemos que este nuestro pueda fecharse más allá de Claudio-Nerón. (Fig. 4, 3.)

Fragmento de vaso de forma Dragendorff 29. Decorando el borde lleva un festón puntiagudo muy perfecto y a continuación una franja a ruedecilla. El resto del vaso está decorado a franjas horizontales separadas por líneas de cuentas del estilo de *Germanus*, *Cannucatus* y *Vegenus*. La franja superior presenta una escena de dos perros acosando una liebre; el motivo completo lo encontramos en La Graufesenque<sup>6</sup>, pero Hermet no indica el taller de procedencia. El perro que mira a la izquierda, así como la liebre, lo encontramos de Nerón a Vespasiano en vasos de forma Dragendorff 29 con marca de los talleres de OF MOM, OF MATV, OF NIGRI. La decoración inferior de lenguas alargadas dentadas, como motivo vegetal estilizado, es un

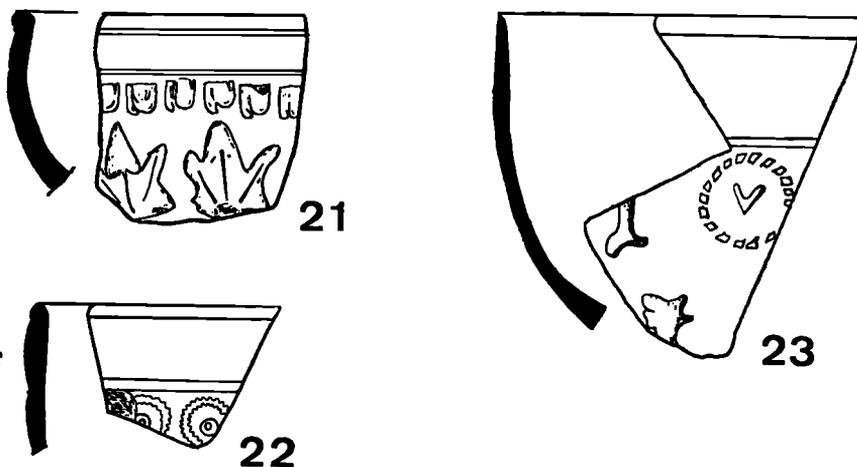


Fig. 7.—Pla de l'Arc

elemento corriente en vasos de La Graufesenque. Podemos fechar el vaso en época de Claudio-Vespasiano. (Fig. 4, 4 y lámina V, 1.)

Fragmento de vaso de forma Dragendorff 30. Decoración de ovas en el borde, elemento típico de los vasos de la forma 30. El tipo de ova alternada con un bastoncito aparece en piezas de *Bassus*, *Coelus* y *Paullus*. El resto de la decoración consiste en una cenefa vegetal con pajaritos. Esta decoración de pajaritos sueltos y estilizados es un tipo de punzón que utilizan al menos quince talleres del Sur de la Galia, entre ellos *Masculus*, *Germanus* y *Paullus*, que emplean también la misma cenefa vegetal. Podemos fechar este

<sup>6</sup> HERMET: *La Graufesenque (Condatomagos)*, 1932, pl. 66, n.º 9.

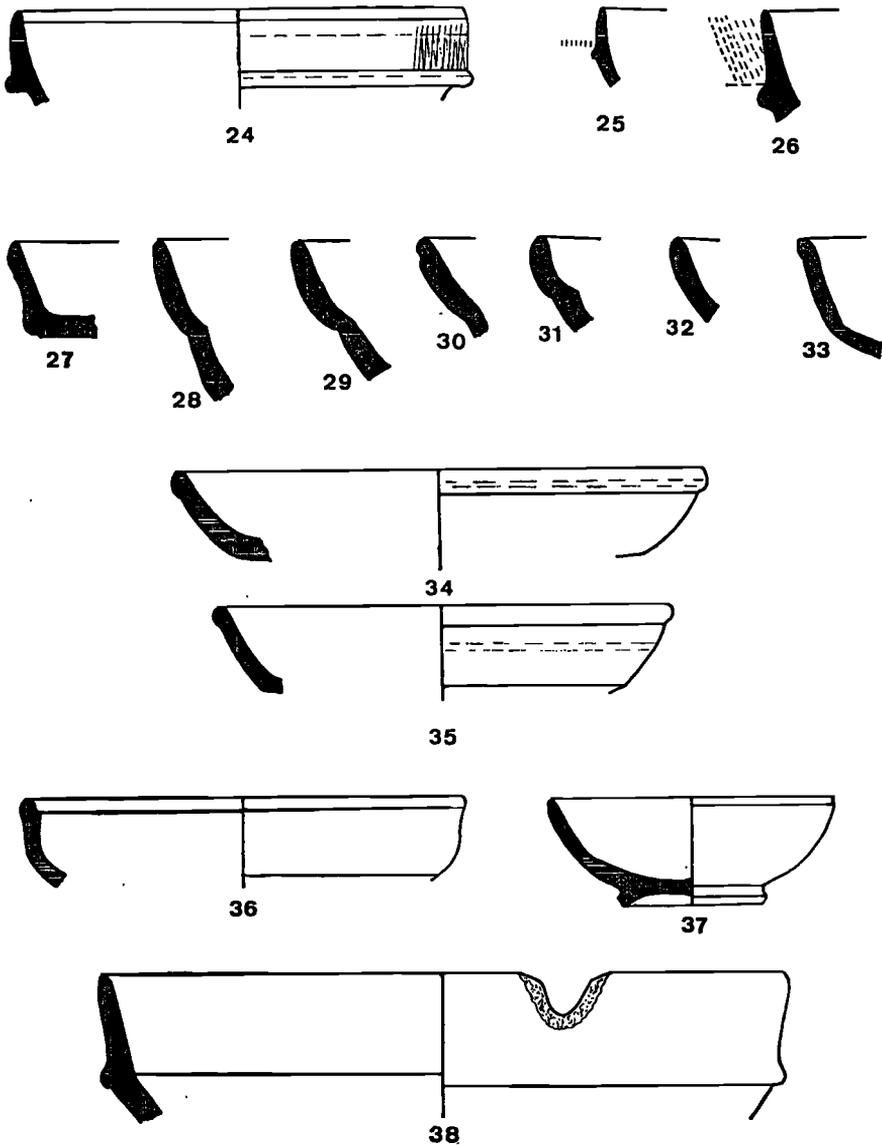


Fig. 8.—Pla de l'Arc

vaso en la época de Claudio-Nerón y puede llegar hasta Vespasiano. (Fig. 4, 5.)

Fragmento de vaso de forma Dragendorff 30, decorado con cenefa vegetal y ovas de características semejantes al vaso anterior. (Fig. 4, 6.)

Dos fragmentos de forma Dragendorff 29 con decoración de cenefa vegetal. (Fig. 4, 7 y 8.)

Una copa de forma Dragendorff 24/25 con decoración de ruedecilla en el borde y marca ilegible. (Fig. 5, 10.)

Tres fragmentos de forma Dragendorff 24/25 con decoración de ruedecilla en el borde.

Fragmento de pátera de forma Dragendorff 17.

Fragmento de pátera de forma Dragendorff 15/17.

Fragmento de pátera de forma Dragendorff 15/17 de sigillata *marmorata*.

Dos páteras de forma Dragendorff 18 con marca ilegible; una de ellas lleva en el fondo exterior el grafito AL. (Fig. 5, 12 y 13.)

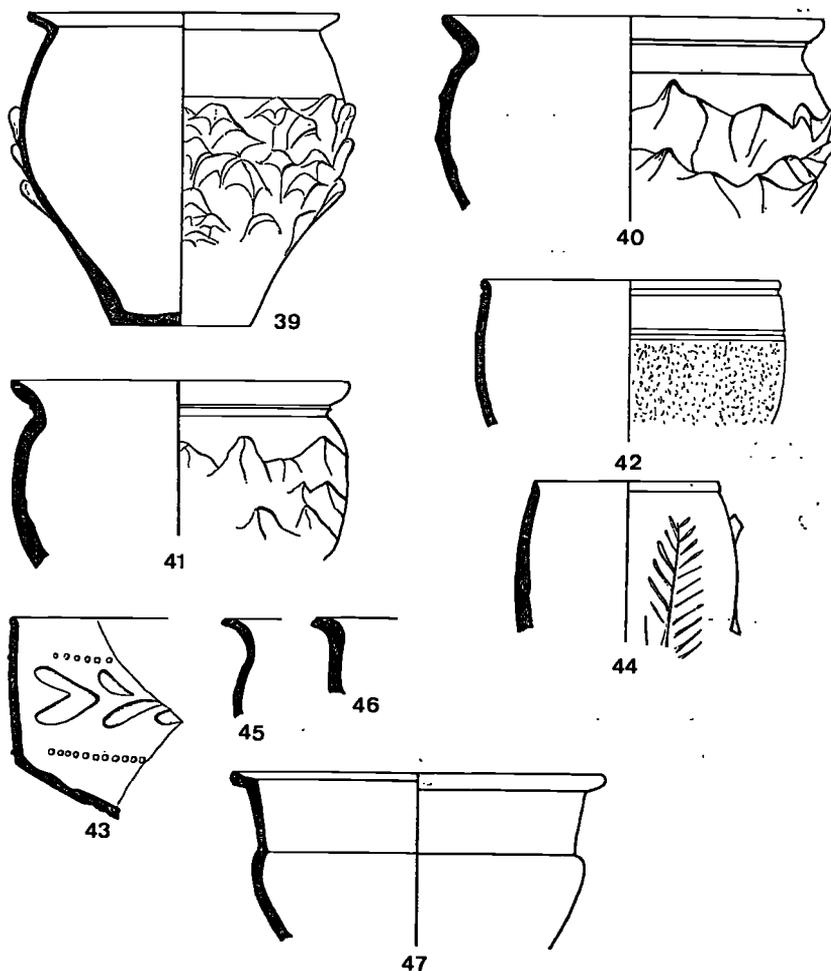


Fig. 9.—Pla de l'Arc

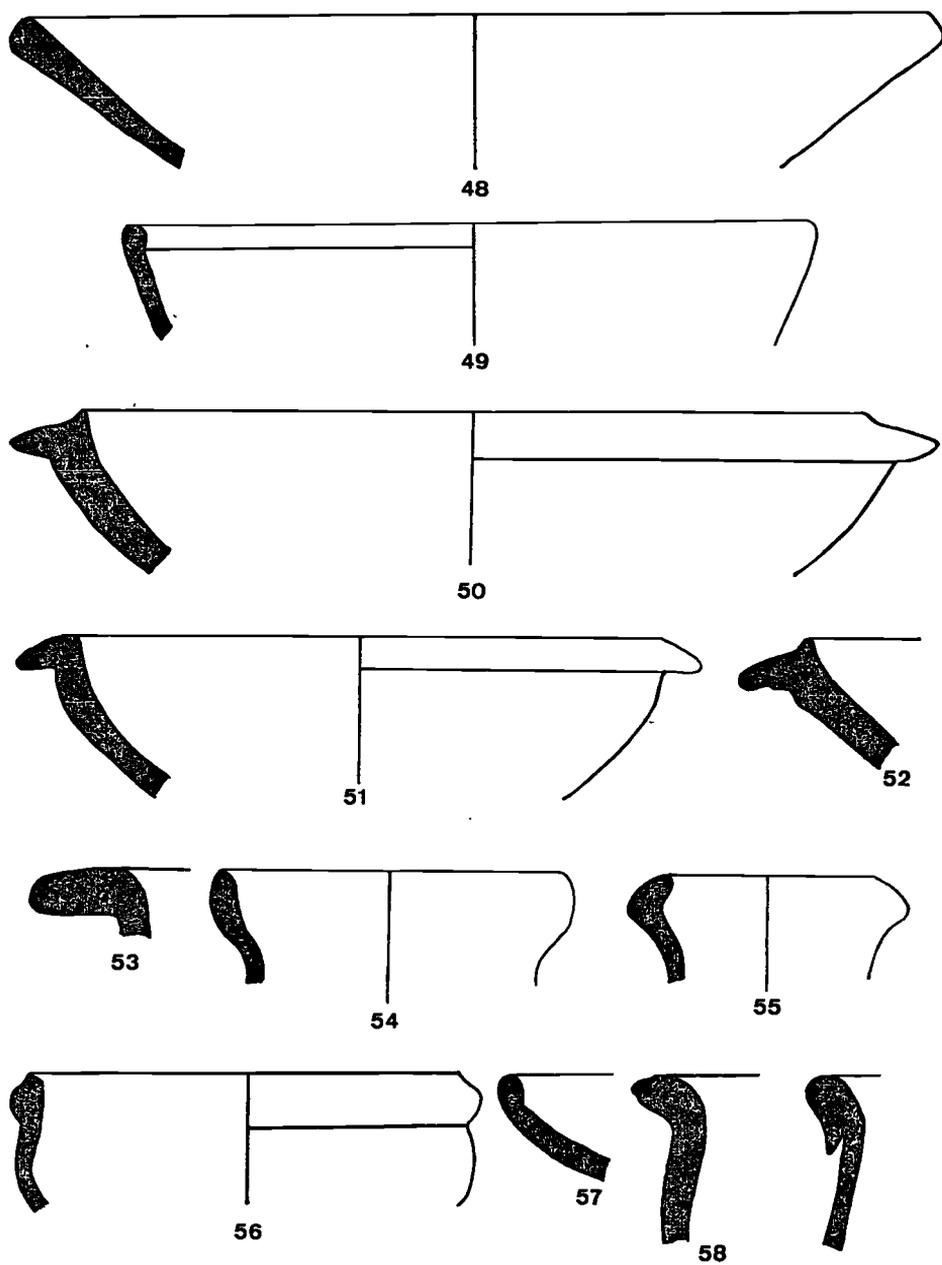


Fig. 10.—Pla de l'Arc

Fragmento de pátera de forma Dragendorff 18 (Ritterling 2ab) de paredes más finas que los tipos anteriores, fondo marcadamente elevado hacia el centro y con una uña saliente en la unión de la pared interior con el fondo. Es un tipo, dentro de la forma 18, muy característico de la época de Claudio. (Fig. 5, 14.)

Numerosos fragmentos de páteras de forma Dragendorff 18.

Copita de forma Ritterling 18. (Fig. 5, 11.)

Copa de sigillata marmorata de forma Ritterling 8, con marca ARDACI de *Ardacus* de La Graufesenque (Tiberio-Claudio).

Copa de forma Dragendorff 27 con marca BASSI de *Bassus* de La Graufesenque, taller que fabricó sus productos desde Tiberio a Vespasiano.

Cinco fragmentos de forma Dragendorff 27.

Diecisiete fragmentos sin forma.

Fragmento con impronta de marca pero sin letras.

*Sigillata hispánica*. — Tres fragmentos de forma Dragendorff 30 con pequeños restos de decoración vegetal. (Fig. 6, 15, 16, 17.)

Pequeño fragmento con decoración vegetal y motivos verticales. (Fig. 6, 18.)

Dos fragmentos de forma Dragendorff 37 con decoración de círculos cordados y roseta interior. (Fig. 6, 19 y 20.)

Fragmento de forma Dragendorff 37 con decoración de ovas y cenefa de grandes hojas. (Fig. 7, 21.)

Fragmento de forma Dragendorff 37 con decoración de círculos concéntricos de línea ondulada. (Fig. 7, 22.)

Fragmento de forma Dragendorff 37 con decoración tosca de motivos verticales y círculos de línea cortada; en el interior del círculo, figura estilizada de un pájaro. (Fig. 7, 23.)

Tres fragmentos de copas de forma Dragendorff 24/25 decorados con ruedecilla. (Fig. 8, 24, 25 y 26.)

Fragmento de pátera de forma Dragendorff 17. (Fig. 8, 27.)

Tres fragmentos de forma Dragendorff 18. (Fig. 8, 33, 34 y 35.)

Copa de forma Ritterling 8 con marca rota. (Fig. 8, 37.)

Dos fragmentos de copa de forma Ritterling 8.

Cinco fragmentos de copas de forma Dragendorff 27. (Fig. 8, 28, 29 y 31.)

Fragmento de pátera de forma indeterminada. (Fig. 8, 36.)

Fragmento de cuenco de forma no determinada por Mezquiriz con pitón para verter. (Fig. 8, 38.)

Ochenta fragmentos sin forma.

*Paredes finas*. — Tres urnitas del tipo de pezones, también llamadas de *paredes rugosas*<sup>7</sup> que presentan un barniz iridiscente con brillo metálico. Creemos que estas piezas podrían tener un precedente en los vasos vidria-

<sup>7</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO: *Cerámica romana de paredes rugosas*. AE Arq. XXXII, págs. 166-167. Madrid, 1959.

dos de tradición oriental, con idéntica forma y peculiar decoración, fechados en el siglo I antes de J. C. de los que a juicio de algunos investigadores<sup>8</sup> existió alguna fábrica en el Sur de las Galias. Estos vasos vidriados son escasos en la Península, pero en cambio, el tipo que aquí presentamos es abundantísimo y creemos que se trata de una imitación de los vasos vidriados, lo que podríamos llamar la "variedad occidental" de estas piezas. De allí vendría el intento de dar al barniz una apariencia vidriada. En cuanto a su cronología, parece bastante claro que se remonta desde principios del siglo I hasta Vespasiano como máximo. (Fig. 9, 39, 40 y 41.)

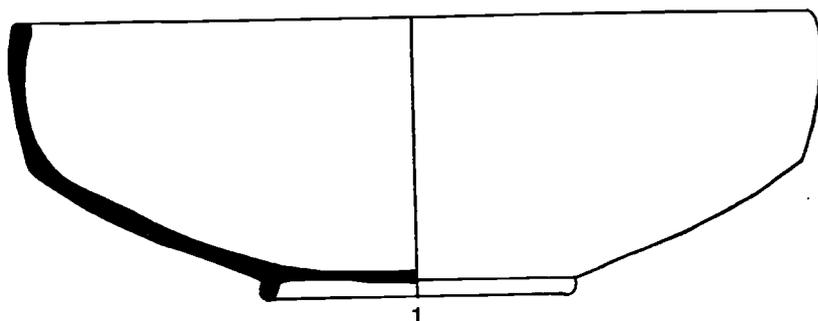


Fig. 11.—Pla de l'Arc

Fragmento de urnita de paredes arenosas de tipo tiberiano. (Fig. 9, 42.)

Fragmento de urnita con decoración de barbotina formando hojas entre dos líneas horizontales de cuentas. (Fig. 9, 43.)

Fragmento de urnita en forma de cubilete con asas y decoración de barbotina formando una rama central con hojas. (Fig. 9, 44.)

Tres fragmentos de urnita con borde saliente y paredes carenadas sin barniz ni decoración. (Fig. 9, 45, 46 y 47.)

*Sigillata clara*. — Fragmento de tipo A, forma Lamboglia 10.

Dos fragmentos de tipo A, sin forma.

*Cerámica romana común o de "cocina"*. — Fragmento de plato de "borde ahumado". (Fig. 10, 48.)

Fragmento de vasija de "borde ahumado y fondo estriado".

Cuatro fragmentos de cuencos-morteros con amplio borde saliente. (Fig. 10, 50, 51, 52 y 53.)

Dos fragmentos de cuellos de ánfora de pequeño tamaño. (Fig. 10, 54 y 55.)

Dos fragmentos de vasijas comunes. (Fig. 10, 56 y 57.)

Fragmento de tapadera.

Numerosos fragmentos de vasijas comunes sin forma.

<sup>8</sup> R. DE FREIRE DE ANDRADE y O. DA VEIGA FERREIRA: *Um vaso lusitano-romano com vidrado de chumbo, encontrado do Monte do Farrobo-Rio de Moinhos*. Revista de Guimaraes, 1967.

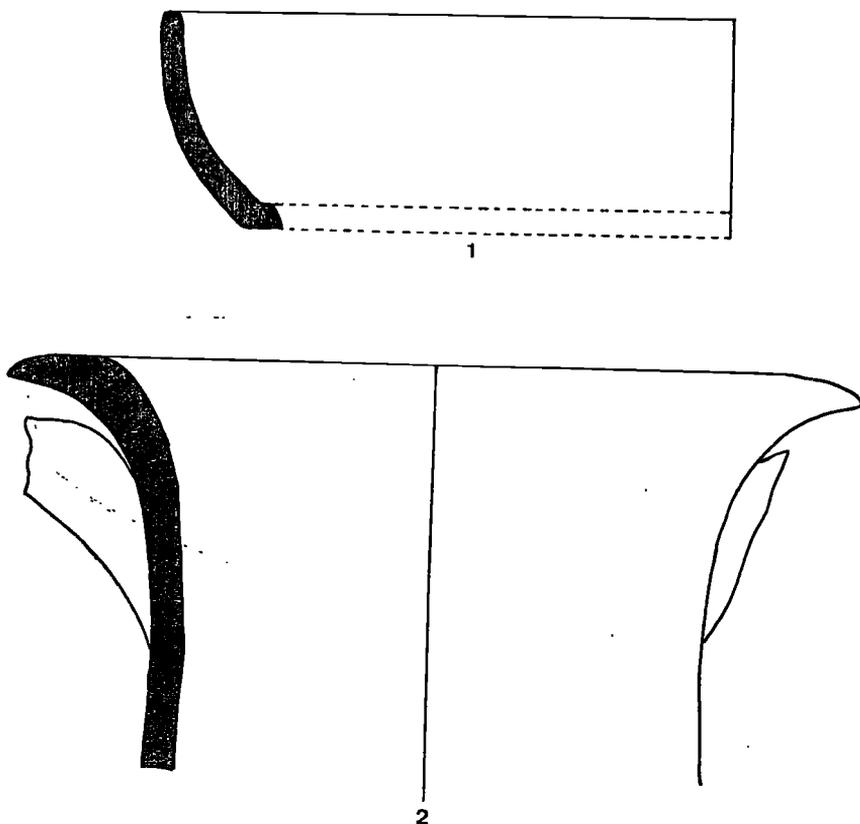


Fig. 12.—Pla de l'Arc

Dos fragmentos de grandes vasijas de cerámica ibérica sin pintar. (Fig. 10, 58 y 59.)

\* \* \*

Cerca de la propiedad de Porcar, en los terrenos donde había de construirse la Cárcel del Partido, han aparecido recientemente un conjunto de materiales cerámicos recogidos por J. M. Montañana, reconstructor del S. I. P.

Un fragmento de sigillata hispánica con figura incompleta de león rampante. (Lámina V, número 4.)

Tres fragmentos de sigillata hispánica decorada con puntas de flecha.

Cuatro fragmentos de sigillata hispánica lisa sin forma.

Un plato de terra sigillata clara A de forma Lamboglia 3. (Fig. 11 1.)

Un fragmento de sigillata clara A de forma Lamboglia 9.

Un fragmento de sigillata clara A de forma Lamboglia 10 "a strice".

Seis fragmentos de sigillata clara A, sin forma.

Un olpe incompleto con dos asas tipo del siglo II.

En la fábrica de esparto en el Pla de l'Arc apareció, junto con varios fragmentos de cerámica romana, un olpe con asa tipo del siglo II.

\* \* \*

Como ya hemos indicado anteriormente, ha proporcionado también abundante cerámica la finca de don Vicente Portolés, sita en el Pla de l'Arc, muchos de cuyos materiales ya han sido incluidos en el catálogo general que sobre este término hemos confeccionado. Pero al hacer la cimentación de una casa, recogió J. M. Montañana un lote de cerámica que recientemente ha depositado en el Museo del Servicio de Investigación Prehistórica (S. I. P) y que ahora presentamos.

Un fragmento de bandeja o fuente con "barniz rojo interno pompeyano", forma Vegas 15c<sup>9</sup>, fechado desde Augusto hasta mediados del siglo I. (Fig. 12, 1.)

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 29 con decoración de hojas triangulares. (Lámina V, número 2.)

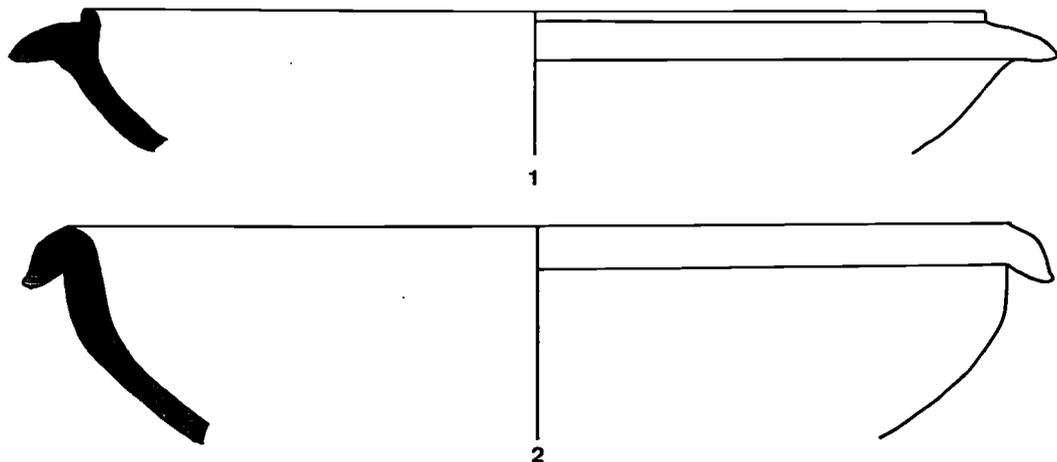


Fig. 13.—Pla de l'Arc

Un mortero con gravilla incrustada en el fondo para facilitar el majado. (Fig. 13, 1.)

Un mortero de forma Vegas 10c. (Fig. 13, 2.)

Varios fragmentos de cerámica ibérica.

Un "pondus" de cerámica.

<sup>9</sup> MERCEDES VEGAS: *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana*. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Publicaciones Eventuales n.º 8. Barcelona, 1964.

Numerosos fragmentos de ánforas, olpes y cerámica común romana.

Una boca de ánfora de borde curvo saliente, posiblemente de forma Dressel 14. (Fig. 12, 2.)

Un fragmento de lucerna de volutas de tipo augusteo decorado con una cabeza masculina barbada mirando a la derecha, tocada con gorro o casco triangular y unas tenazas detrás. Posiblemente represente al dios Vulcano. (Lámina V, número 5.)

Un fragmento de lucerna de volutas de tipo augusteo o tiberiano, decorada con un perro o león roto del que sólo se aprecia los cuartos traseros y el rabo. (Lámina V, número 6.)

#### CAÑADA DE CONFITES

En la partida así denominada, situada a unos 13 kilómetros de la actual Liria, aparece gran cantidad de cerámica, recogida toda ella en superficie y en diversas ocasiones por J. M. Montañana, restaurador del S. I. P.

En dicho lugar no se conserva ningún resto de construcción ni cualquier otro indicio que nos ayude a determinar el tipo de habitación a que pertenecían estas acumulaciones de cerámica que se halla muy diseminada por toda la zona. Es decir, que por las condiciones apuntadas no podemos afirmar si se trata de una "villa" aislada o que supone la existencia en torno al casco urbano de una serie de núcleos constituidos por casas aisladas pero no muy separadas entre sí. En todo caso no contamos con datos para poder ir más allá de la teoría.

*Terra sigillata sud-gálica.* — Un fragmento sin forma.

*Terra sigillata hispánica.* — Fragmento de forma 37 hispánica con decoración de puntas de flecha horizontales. (Fig. 14, 1.)

Dos fragmentos de forma 37 tardía. (Fig. 14, 2 y 8.)

Fragmento de forma 37 hispánica con decoración de ovas pequeñas. (Fig. 14, 3.)

Fragmento de forma 37 hispánica con decoración muy basta de círculos, utilizando un molde muy gastado. (Fig. 14, 4.)

Fragmento de forma 37 hispánica con decoración del tercer estilo de Mezquiriz formando círculos de línea cortada con motivo floral en el interior. Los círculos grandes están separados por otros más pequeños concéntricos. (Fig. 14, 5.)

Fragmento de forma 37 hispánica con decoración de círculo ondulado y un pájaro en el interior del mismo, que encontramos idéntico en Mérida en forma 37 (Mezquiriz, T. S. H. II, Lamb. 66, 521). (Fig. 14, 6.)

Fragmento con decoración de ovas. (Fig. 14, 7.)

Fragmento de pie de pátera de forma 37 hispánica con decoración de puntas de flecha horizontales. (Fig. 14, 9.)

Diez pequeños fragmentos con decoración.

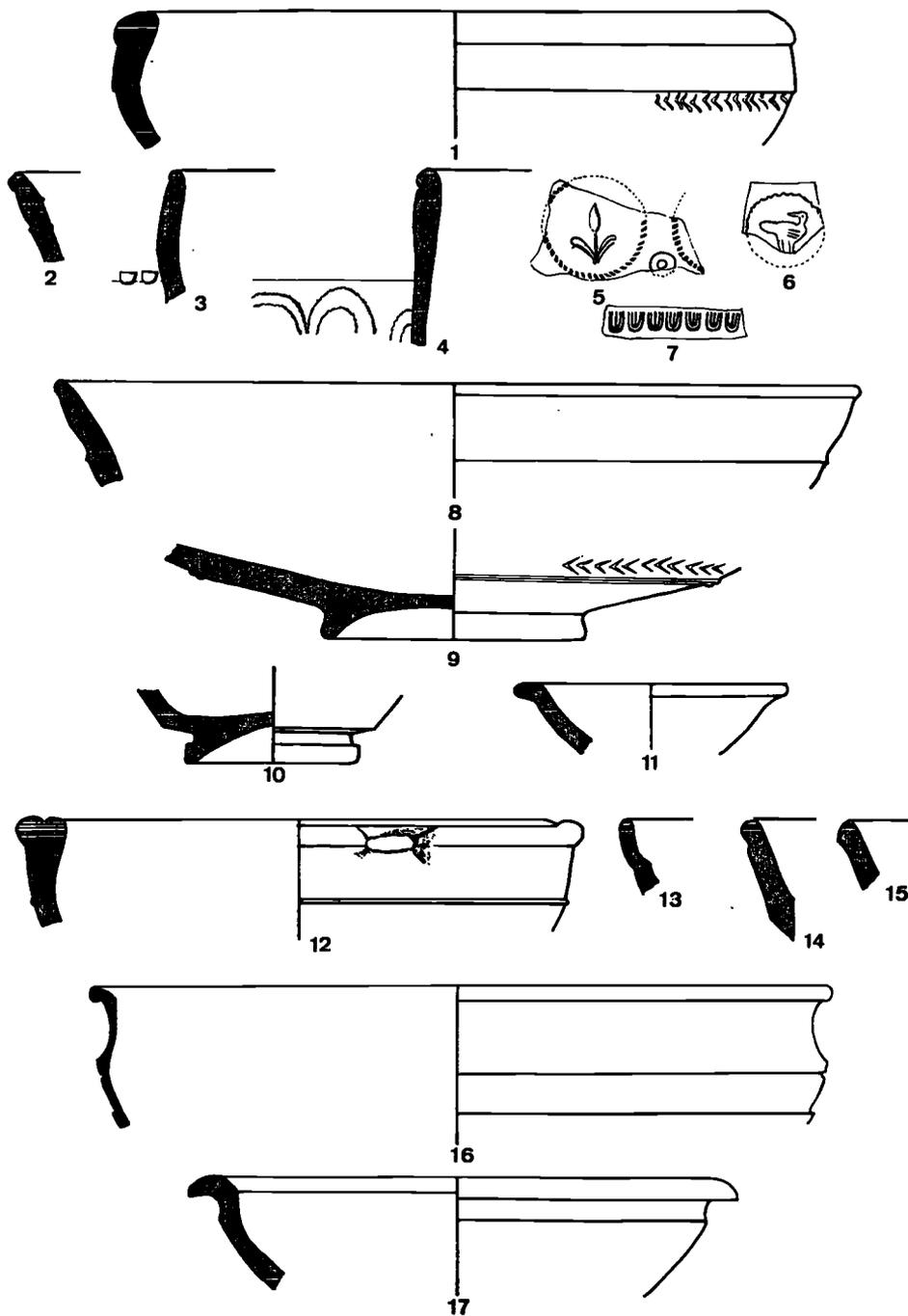


Fig. 14.—Cañada de Confites

Pie de copa de forma Dragendorff 33. (Fig. 14, 10.)

Fragmento de copa, variante hispánica de la forma Dragendorff 35 (Mezquiriz, T. S. H. II, Lamb. 15, B 12). (Fig. 14, 11.)

Fragmento de vaso de borde lobulado y asa rota de pezón, forma no clasificada por Mezquiriz. (Fig. 14, 12.)

Dos fragmentos de forma Dragendorff 27. (Fig. 14, 13.)

Seis fragmentos de forma Dragendorff 18. (Fig. 14, 14 y 15.)

Cuatro fragmentos de forma Dragendorff 15/17.

Pequeño fragmento decorado con barbotina.

Pitón de vasija.

Sesenta y seis fragmentos sin forma.

*Paredes finas.* — Fragmento de cuenco de color ocre oscuro de muy fina calidad. (Fig. 14, 16.)

*Cerámica ibérica.* — Fragmento de plato probablemente ibérico, imitando la forma Lamboglia 36 de la campaniense A. (Fig. 14, 17.)

*Cerámica romana común.* — Fragmento de vasija de "fondo estriado".

Varios fragmentos sin forma.

Ladrillo romboidal.

"Pondus" de cerámica.

#### FONT DE SAN VICENT

A tres kilómetros al NE. de Liria existe un nacimiento de aguas subterráneas cuyo nombre deriva de la tradición que atribuye a San Vicente Ferrer el haber hecho renacer las aguas en época de pertinaz sequía. En el siglo XVIII se edificó una ermita en dicho lugar dedicada al Santo.

Siendo un nacimiento de gran interés para la agricultura de la comarca, no es extraño que sus aguas fueran ya aprovechadas en época romana e incluso anteriormente. De los restos romanos que afloran, destaca principalmente en el primer sector del nacimiento un canal con la entrada en arco cortado en la roca que debía seguir el mismo trazado del actual canal que va en dirección a Liria. El mejor croquis sigue siendo el que dibujó Laborde y que aquí reproducimos en la lámina VI. En este plano se observa el basamento de un edificio hoy desaparecido totalmente que fue identificado con las ruinas de un templo a las Ninfas, basándose en una inscripción (C. I. L. II 3886) aparecida en 1757 al hacer las obras del actual canal y que dice así:

TEMPLVM NIMPHARVM  
 Q . SERT . EVPORISTVS  
 SERTORIANVS . ET . SERT  
 FESTA . VXOR . A . SOLO  
 ITA . VTI . EXCVLTVM  
 EST . IN HONOREM EDETANOR  
 ET . PATRONORVM . SVORVM  
 S . P . FECERVNT

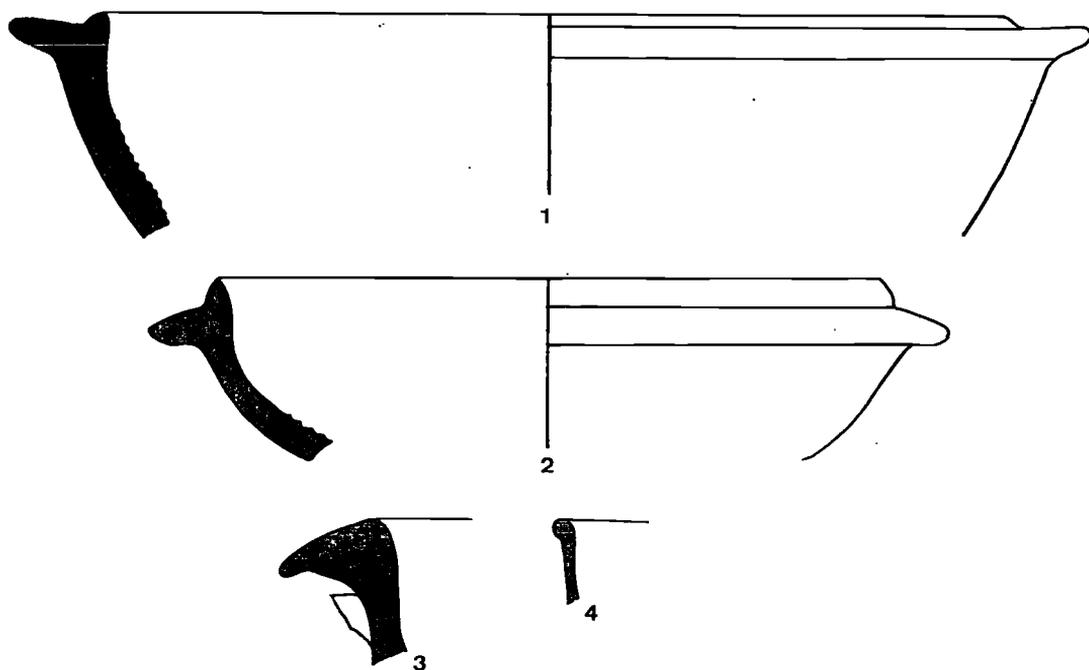


Fig. 15.—Font de Sant Vicent

Es indudable que el texto de la lápida así como el lugar del hallazgo es significativo, pero la transformación total que ha sufrido el lugar hace que la hipótesis, aunque aceptable en principio, no pueda ser confirmada.

En el mismo lugar donde apareció la inscripción, se encontró también una cabeza humana hoy perdida y de la que tratan varios autores, pero con datos contradictorios. Elías Tormo<sup>10</sup> habla, refiriéndose a la escultura ibérica y junto con el león de Bocairente, la cabeza de caballo de Fuente la Higuera y el león de Sagunto, de “la cabeza humana de Liria” que conoció por fotografía “de don Enrique Cardona, propiedad de don Teodoro Izquierdo”. Martínez Aloy<sup>11</sup> trata de una cabeza de una figura romana de mármol blanco muy fino, encontrada al abrir un nuevo canal en la Font de San Vicent. Podría tratarse de la misma pieza en la mención de ambos autores.

<sup>10</sup> ELÍAS TORMO: *La escultura española en la antigüedad*. Boletín de la R. A. H., LXXXVIII, 1926, pág. 404.

<sup>11</sup> MARTÍNEZ ALOY: *Arqueología Valenciana*. Almanaque “Las Provincias”, 1912, pág. 265. Valencia, 1913.

Por su parte, González Simancas<sup>12</sup> dice ser una cabeza varonil en alto-relieve, posiblemente perteneciente a un monumento funerario.

Frente al manantial y al lado opuesto de la carretera de Liria a Olocau, sobre un pequeño montículo hemos localizado fragmentos muy rodados de cerámica romana y de difícil clasificación cronológica a excepción de unos pocos fragmentos. Algunos bordes de ánforas recogidos por don Domingo Fletcher y que clasificó como del siglo II después de J. C. El resto de los materiales que podemos clasificar son:

Un fragmento de fondo de una copa de sigillata sud-gálica.

Un fragmento de sigillata hispánica forma Dragendorff 37, con decoración de círculos.

Un fragmento de borde de sigillata hispánica lisa.

Cuatro fragmentos de sigillata hispánica sin forma.

Un fragmento de cerámica común de "fondo estriado".

Dos fragmentos de mortero con escorias en el fondo para hacerlo rugoso. (Fig. 15, 1 y 2.)

Un fragmento de boca y asa de ánfora. (Fig. 15, 3.)

Un fragmento de copa de paredes finas. (Fig. 15, 4.)

#### SENSALS

Lugar cercano al Pla de l'Arc en el que se ha recogido cerámica romana común.

Un fragmento de borde de mortero. (Fig. 16, 1.)

Varios fragmentos de vasos comunes y de ánforas.

Dos fragmentos de "tegula".

Dos ladrillos romboidales para pavimento.



Fig. 16.—Sensals

De la imprecisión de estos materiales sólo podemos concluir la existencia en época romana (seguramente siglo II por paralelismo con los yacimientos cercanos) de un tipo determinado de construcción, seguramente una "villa rustica" con alguna estancia pavimentada.

Asimismo en la partida de Sensals, en un campo propiedad de don

<sup>12</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS: *Catálogo monumental de la Provincia de Valencia*. Manuscrito en la Biblioteca Nacional.

Enrique Gil (a) "Batallón", apareció una moneda clasificada por don Pío Beltrán como un bronce bizantino de Mauricio Tiberio:

Anverso: DN MAVRIC PPA (busto diademado a la derecha).

Reverso: I + B AE (Alexandria) año 582-602.

#### BASETA DEL VAQUERO

De esta partida situada al N. de Liria procede el siguiente conjunto cerámico:

Un fragmento de sigillata hispánica con decoración muy deteriorada, forma Dragendorff 37.

Un fragmento de pie de pátera de sigillata hispánica de forma Dragendorff 15/17.

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 37, de tipo de Bronchales por la calidad de la pasta y el barniz.

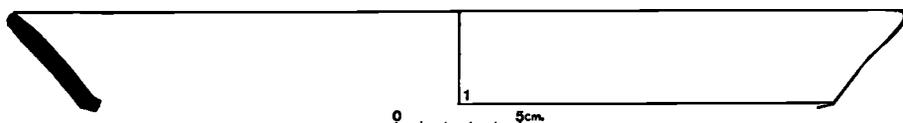


Fig. 17.—Baseta del Vaquero

Un fragmento de borde de sigillata hispánica de forma Dragendorff 40 (?). (Fig. 17, 1.)

Cuatro fragmentos de sigillata hispánica sin forma.

Un fragmento de borde de sigillata clara A, forma Lamboglia, 10a.

Dos "pondus" de cerámica.

No tenemos ningún dato de este yacimiento que nos indique la presencia en el mismo de algún tipo de construcción, sólo conocemos este pequeño lote cerámico, fechable entre el siglo II y principios del III.

#### ALJUB DEL GORDET

Un fragmento de pie de copa de pequeño tamaño de sigillata sud-gálica.

Un fragmento de sigillata hispánica sin forma.

Un fragmento de sigillata hispánica con decoración muy estilizada en gran relieve. Figuras de pájaros dentro de metopas limitadas por líneas onduladas.

Un fragmento de urnita de paredes finas sin barniz. (Fig. 18, 2.)

Dos fragmentos de cerámica romana común con fondo estriado y barniz rojo.

Un fragmento de cerámica con borde de almendra. (Fig. 18, 3.)

- Un fragmento de cerámica gris. (Fig. 18, 1.)
- Un fragmento de borde de gran "dolum".
- Asa de gran olla de cerámica común.
- Un ladrillo romboidal de pavimento.
- Cuatro fragmentos de estuco rojo de revestimiento de paredes.
- Un "pondus".

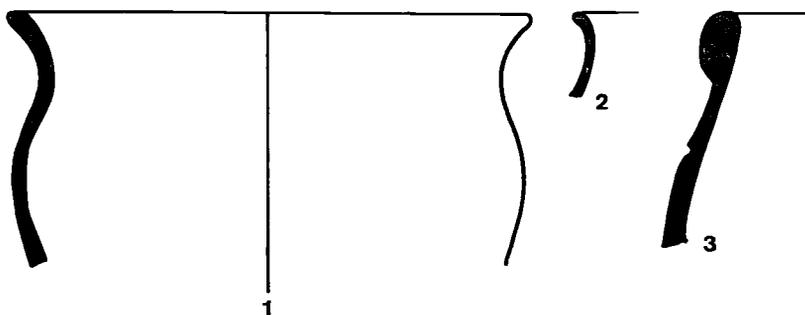


Fig. 18.—Aljub del Gordet

Aunque ningún fragmento de este conjunto es claramente significativo para darnos una fijación cronológica segura, podemos de un modo amplio indicar que se trata de un conjunto comprendido entre finales del siglo I y el siglo II después de J. C. Asimismo el hallazgo de ladrillos de pavimento y de fragmentos de estuco, demuestra la existencia de una construcción de cierta calidad arquitectónica, como parece indicar la presencia de habitaciones estucadas y pavimentadas que debían pertenecer a una "villa" de un cierto confort y no a una simple casa de labor.

#### RESCAÑA

A un kilómetro aproximadamente de Liria, la pequeña elevación llamada Cerro de Rescaña ha proporcionado cerámica ibérica, señalando la existencia de un pobladillo que debió perdurar hasta la romanización, ya que en sus laderas y en el llano (Pla de Rescaña) son numerosos los fragmentos disseminados de cerámica romana, con algunos fragmentos de terra sigillata que aquí recogemos y abundancia de cerámica común. Se trata de uno de tantos casos de población cuyos habitantes se asentaron en el llano en época romana, de los que ya hicimos referencia al principio de este trabajo.

- Un fragmento de borde de sigillata hispánica.
- Un fragmento de fondo de pátera de sigillata hispánica.
- Cuatro fragmentos de sigillata hispánica sin forma.
- Un fragmento de cerámica ibérica con decoración de círculos.
- Un fragmento de cerámica ibérica con decoración geométrica.
- Un fragmento de borde de cerámica ibérica sin pintar.

\* \* \*

Sin que conozcamos personalmente ningún material, existen en el archivo del S. I. P. una serie de fichas que recogen noticias de hallazgos de cerámica romana en distintas partidas del campo de Liria y de las que aquí damos nota.

#### LA FOIA

Restos ibero-romanos.

#### CABEÇOLO

Aparte del poblado ibérico de este nombre que ha proporcionado cerámicas ibérica y romana republicana (campaniense A y campaniense B), se ha recogido por los alrededores junto con cerámica ibérica, terra sigillata y cerámica común romana (nota de la Sección de Prehistoria del Centro de Cultura Valenciana).

#### ELS TRES PICOS

A 10 kilómetros de Liria hacia Alcublas, cerca del Castillico de Bernabé del que lo separa un collado, se encuentra el poblado ibérico de *Els Tres Picos* con cerámica ibérica pintada, muros de piedra en seco y terra sigillata (D. Fletcher, *Exploraciones arqueológicas en Casinos*, Publicaciones del S. I. P. número 10, Valencia, 1946).

Se trata, pues, de otro pobladillo que perdura hasta avanzada la romanización.

#### CORRAL DEL VERT

Restos ibero-romanos.

#### TURBAÑES

En la horma o calzada de un campo de la partida de Turbañes apareció la inscripción rota que a continuación copiamos. La noticia de su descubrimiento apareció en el diario "Las Provincias" con fecha 16-XI-1922:

SEPTVM...  
PIISIMAE . A...  
POSTVMIAE . TY...  
VXORI . ET

## TOPAIREL

En un campo de la partida de Topairel o Toparell apareció en 1784 la siguiente inscripción:

C . VALERIVS  
HYLAS  
H . S . E .  
AN XXV

Fue copiada por el conde de Lumières, de quien recogen la noticia los demás autores (Hübner, CIL II 3809; Sanchis Sivera, 149). Reproducimos el dibujo que figura en la recopilación de Lumières. (Lam. VII, 77.)

## MURA

En la cerca de un campo de la partida de Mura aparecieron dos inscripciones recogidas por el conde de Lumières y hoy perdidas.

VALERIO  
F . GAL  
RESCENTI  
AVO  
(CIL II 3808; Sanchis Sivera, 151)

RNE  
GAL  
VVS  
F  
(CIL II 3810; Sanchis Sivera, 162)

Reproducimos los dibujos del conde de Lumières. (Lámina VII, números 76 y 96.)

## LA LLOBERA

Cerca del término de Marines, en la masía de La Garrofera, partida La Lobera o Llobera, en el lugar conocido por *El Castellet*, parte del cual pertenece a la finca de don Domingo Hernández Ribes, se han hallado diversos restos romanos (tejas, cerámica) y restos de cimentaciones. (Ficha del S. I. P.).

## PICHERI

Entre los términos de Olocau y de Liria, en la partida Picheri, se descubrió un horno de cerámica romana que fue explorado por los señores Fletcher y Alcácer, pero nunca ha sido excavado. No lejos de allí, en La Cargadora (Olocau), excavaron los investigadores mencionados otro horno romano<sup>13</sup>, circunstancia que les permitió realizar varias prospecciones al de Picheri y recoger un lote de cerámicas que aquí clasificamos.

Un fragmento de sigillata sud-gálica, seguramente de una copa forma Ritterling 8. (Fig. 19, 1.)

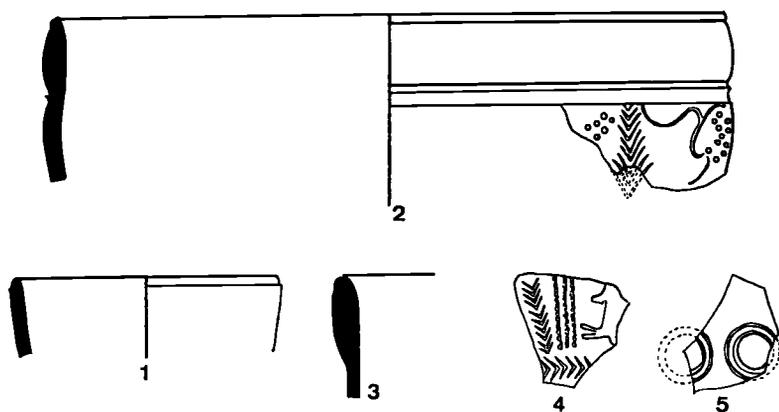


Fig. 19.—Picheri

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 37 con decoración de cenefa vegetal y puntas de flecha. (Fig. 19, 2.)

Fragmento de borde de sigillata hispánica de forma Dragendorff 37. (Fig. 19, 3.)

Fragmento de sigillata hispánica decorada con metopas separadas por puntas de flecha. (Fig. 19, 4.)

Fragmento de sigillata hispánica con decoración de círculos concéntricos. (Fig. 19, 5.)

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 15/17.

Dieciocho fragmentos de sigillata hispánica lisa sin forma.

Tres fragmentos de cerámica común con círculos estampados.

Las formas y calidad de la sigillata que ha proporcionado este yacimiento lo fechan entre la segunda mitad del siglo I y principios del II, o sea, más

<sup>13</sup> D. FLETCHER y J. ALCÁCER: *El horno romano de Olocau*. A. P. L., IX. Valencia, 1961, pág. 115.

o menos la misma cronología que se obtuvo del estudio de los materiales del horno romano de La Cargadora.

La existencia de estos hornos de cerámica romana y el conocimiento de su cronología nos resultan de sumo interés para comprender algunos aspectos en la distribución de materiales cerámicos romanos en el campo de Liria, pues es indudable que el hallazgo de más hornos cerámicos que nos asegurasen la fabricación de sigillata hispánica en la comarca de Liria nos explicaría la casi total ausencia de sigillata clara en toda la amplia zona que aquí estudiamos.

#### REGUERO

Al tractorar para arrancar un viñedo en esta partida del término de Pedralva junto al antiguo camino de Liria, aparecieron restos cerámicos romanos y dos lápidas con el texto intacto y clarísimo. Pocos días después del hallazgo (septiembre de 1967) visitaron el lugar el profesor Tarradell y los señores Fletcher y Alcácer, del S. I. P., que tomaron nota de las inscripciones y realizaron una prospección en la que recogieron las cerámicas que aquí presentamos.

El hallazgo de las inscripciones apareció en "Las Provincias" (4 noviembre de 1967). Su estudio detallado está pendiente del trabajo del profesor Mariner y su texto es:

M VALERIVS  
POLIANIVS AN C  
C QVIN  
TIA AN LXX

Mide 0'60 por 0'40 por 0'08 m. y remata su parte superior en arco y ángulo.

CIEMPE  
SILVAN AN  
XXX H. S. E.

Remata en ángulo agudo y mide 1'23 por 0'46 por 0'25 m.

#### *Cerámica*

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 37 con decoración de círculos concéntricos de línea continua y línea cortada. (Fig. 20, 1.)

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 37. (Fig. 20, 2.)

Un fragmento de sigillata hispánica lisa de forma Mezquiriz 4/5 que deriva de la Ludivici Tb y está relacionada tipológicamente con la forma

Lamboglia 23 de sigillata clara A. Son ambas de larga perduración en el siglo III. (Fig. 20, 3.)

Un fragmento de sigillata hispánica de forma Dragendorff 15/17.

Un fragmento de una copita de sigillata hispánica de forma Dragendorff 27.

Varios fragmentos sin forma de sigillata hispánica lisa.

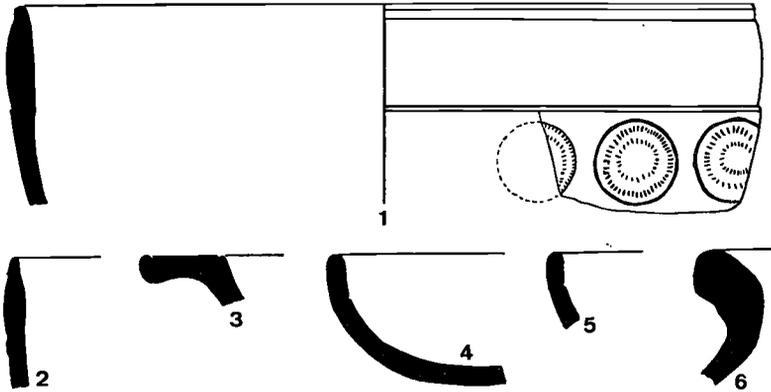


Fig. 20.—El Reguero

Dos fragmentos de sigillata clara A de forma Lamboglia 9 con la característica estría interior por debajo del borde. (Fig. 20, 4 y 5.)

Un fragmento de sigillata clara A de forma Lamboglia 23a con barniz interno rojo y pátina cenicienta exterior. Finales del siglo II y todo el III.

Un fragmento de sigillata clara A, forma Lamboglia 10a "a strice", abundantísima en Ampurias en estratos del siglo III.

Tres fragmentos de bordes de cerámica romana común. (Fig. 20, 6.)

Varios fragmentos sin forma de cerámica común.

Dos bordes de cerámica de tradición ibérica.

Dos fragmentos de gran "dolium".

Un borde de "dolium" con números impresos MXX o XXX, seguramente indicando la capacidad.

Una fíbula de bronce.

Es este el único conjunto de los que hemos tratado que nos ofrece una cronología más avanzada, con materiales que pueden fecharse dentro del siglo III aunque nunca sobrepasando la primera mitad, pues no aparece sigillata hispánica del tipo más decadente, y aunque tenemos algunos fragmentos de sigillata clara A de larga perduración, obsérvese que no hay uno solo de sigillata clara D ni platos de borde ahumado, tan abundantes en el siglo III avanzado. Debe tratarse de una "villa" que vivió en el siglo II y en las primeras décadas del III.

## CONCLUSIONES

Al intentar concluir datos sobre la romanización en el campo de Liria y su ocupación en las distintas épocas de la dominación romana, se nos plantea la pregunta acerca de qué ocurrió con los supervivientes del destruido poblado de San Miguel y dónde se asentaron los restos de su población. Porque si realmente, tal como parecen demostrar los materiales arqueológicos, la fecha final de poblado fue el año 78 antes de J. C., entre esta data y los restos romanos que aparecen en Liria y su término, hay un hiato de más de 50 años en los que la zona debió de estar casi despoblada o los núcleos de población que persistieron hubieron de hacerlo en unas condiciones tan precarias que nada nos ha quedado, sean restos indígenas o importados que indiquen una continuidad de poblamiento. Este mismo aspecto presentan los restantes yacimientos de la comarca y vemos que, al contrario de lo que suele ocurrir con muchos poblados ibéricos de la región valenciana que aparecen destruidos en el siglo IV, los poblados ibéricos de la comarca de Liria perduran todos hasta la conquista romana, como lo demuestra la presencia en los mismos de la cerámica campaniense B, variedad que puede hacerse durar hasta los años 100-50 antes de J. C. En torno a estas fechas, los habitantes de estos pobladillos situados en lugares elevados y defendibles, abandonan su habitación. Suponemos que este paréntesis de 50 años, con escasez de materiales cerámicos finos y significativos, es producto de la inestabilidad y los cambios producidos por la conquista romana.

Como sea, no es hasta después de Augusto cuando encontramos datos suficientes para afirmar la existencia de una población romanizada asentada en el llano sin problemas defensivos y que ocupa principalmente y extendiéndose en orden decreciente, las tierras llanas en torno a Edeta. Aparte de este núcleo de una mayor densidad de población, que ocupa las zonas de Pla de l'Arc, Cañada de Confites, La Font de Sant Vicent, etc., vemos que en torno a los antiguos cerros con población ibérica es normal encontrar, ya en tierra llana, fragmentos cerámicos y restos de construcciones de alguna *villa* romana, tal es el caso de Rescaña, con poblado ibérico en el Cerro de Rescaña y asentamiento romano en el Pla del mismo nombre, y lo mismo podemos decir de la Maimona, el Cabeçolo, la Monravana, etcétera...

Lamentablemente para nuestro trabajo, la comarca se halla en pleno desarrollo agrícola y las construcciones han convertido ya en zona urbana, terrenos que en otro tiempo quedaban fuera de la ciudad y pertenecían a zonas suburbanas o eran campos de cultivo, tal es el caso de una extensa parte de Pla de l'Arc. Por esta razón, los posibles restos que se conservaban están hoy totalmente destruidos y a la hora de elaborar unas conclusiones vemos que, en realidad, nuestras bases son débiles y siempre pendientes de una revisión o el hallazgo casual de otros elementos determinantes.

De todos modos y con la imprecisión propia de la falta de datos, vemos que el conjunto nos presenta una densidad considerable de materiales del siglo I, algo menos del siglo II y un descenso muy marcado de restos en el siglo III, siendo los materiales de los siglos IV y V prácticamente inexistentes. Hemos de señalar que no es esta la tónica general dentro del cuadro de la romanización en el País Valenciano, que en líneas generales se nos presenta con materiales escasos del siglo I, aumento en el II y gran cantidad durante el siglo III, o sea, casi justamente lo contrario que el panorama cronológico en el campo de Liria.

A estas mismas conclusiones han llegado otros autores que han estudiado yacimientos y materiales romanos de esta zona, y vemos que las cerámicas procedentes de la excavación del horno romano de *La Cargadora* en Olocau proporcionaron principalmente sigillata sud-gálica e hispánica de los siglos I y II y ningún material del III y IV, y asimismo refiriéndose M. A. Mezquiriz a materiales de esta misma zona en su "corpus" de Sigillata Hispánica<sup>14</sup>, los fecha en los siglos I y II.

Los yacimientos romanos de la región valenciana suelen presentar, salvo contadas excepciones, un alto porcentaje de materiales del siglo III, que señalan la destrucción o el abandono a causa de la crisis social del siglo III y de las invasiones de francos y alamanes en época de Galieno y que las sucesivas excavaciones arqueológicas han ido confirmando; el elemento cerámico principal en estos niveles de destrucción, es la sigillata A tardía, la sigillata clara D y la sigillata hispánica, escasa esta última en los establecimientos costeros.

En un trabajo nuestro, aparecido recientemente, sobre las rutas comerciales de la cerámica romana imperial<sup>15</sup>, ya señalamos las claras diferencias que se observaban en la distribución de los tipos cerámicos entre costa e interior, estableciendo la diferencia:

Costa = predominio de la sigillata clara.

Interior = predominio de la sigillata hispánica.

Es curioso observar que en una zona tan cercana al mar como Liria y por lo tanto a las influencias comerciales costeras, esta separación es ya bien patente, y veremos que en todos los conjuntos cerámicos que hemos podido estudiar, la sigillata clara es muy escasa o no aparece en absoluto, mientras que por el contrario la sigillata hispánica se presenta muy abundante. Esta escasez de sigillata clara frente a la abundancia de hispánica, no es privativa del campo de Liria, sino que la hemos visto también en zonas cercanas tales como el término de Villar del Arzobispo, ampliamente explo-

<sup>14</sup> M. A. MEZQUIRIZ DE CATALÁN: *Terra Sigillata Hispánica*. Publicaciones de la Bryan Foundation. Valencia, 1961.

<sup>15</sup> GABRIELA MARTÍN: *Comercio y producción de cerámicas finas en época imperial*. Comunicaciones a la I Reunión de Historia de la Economía Antigua de la Península Ibérica. Valencia, 1968.

rado y que presenta una "facies" muy semejante a la que aquí tratamos, por lo que hacemos hincapié en señalar que la zona de influencia de la sigillata clara decae a muy pocos kilómetros de la costa, al menos en el País Valenciano.

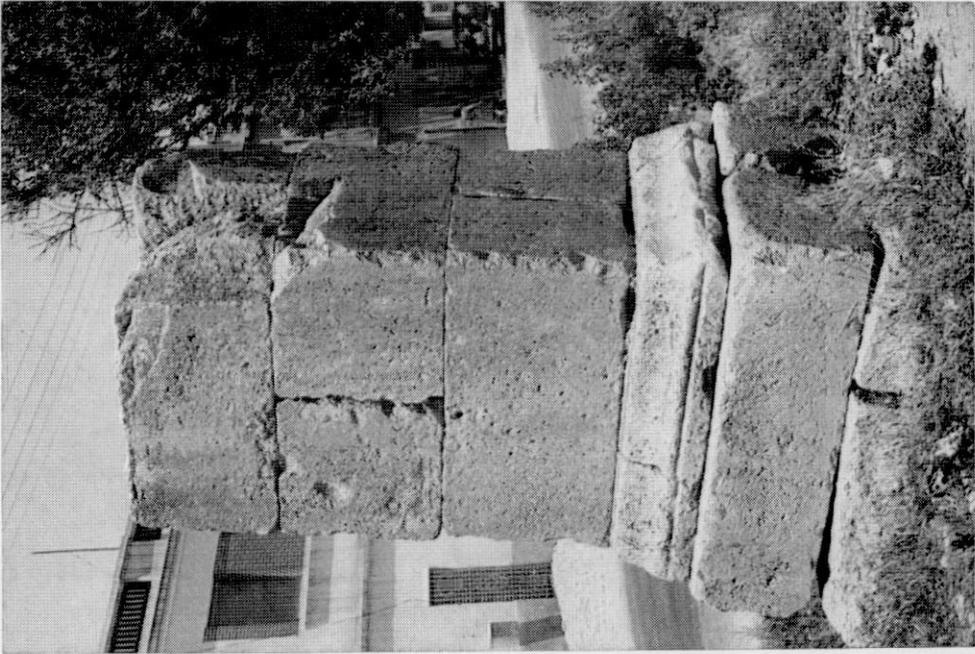
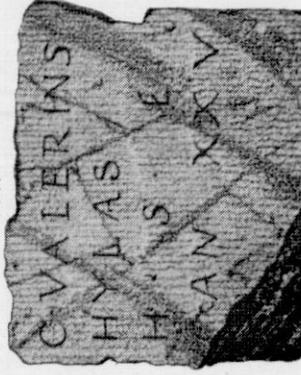
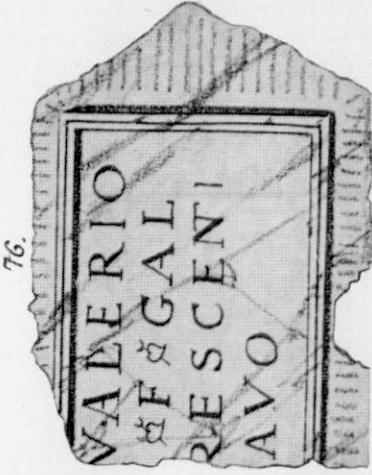
La escasez de sigillata clara en los yacimientos cercanos a Liria, creemos que puede obedecer, en parte, a la existencia de hornos cerámicos en los alrededores que crea una competencia frente a los productos importados.

Contamos con un lote relativamente abundante de materiales del siglo I con predominio de la sigillata sud-gálica de La Graufesenque y Montans. Los materiales del siglo II vienen señalados por la sigillata hispánica y algún fragmento de sigillata clara A de los tipos más antiguos y asimismo los numerosos hallazgos de inscripciones, el mosaico con los Trabajos de Hércules, y restos de pavimentos y estucos, nos indican la expansión de la población romana en el campo de Liria durante el siglo II.

Respecto a materiales del siglo III, sólo algunos escasos fragmentos de sigillata hispánica y otros de cerámica común podrían llegar a estas fechas, pero se trata de datos dudosos y no de piezas características bien fechadas, a excepción de algunas piezas de sigillata clara A del *Reguero* con larga perduración en el siglo III. Suponemos que la pobreza de materiales del siglo III en el campo de Liria, debe responder a un reflejo de la crisis general de esta época en el mundo romano dentro de la región valenciana, pero creemos que se trata de un reflejo marginal, o sea que a consecuencia de la crisis promovida en parte por las invasiones de francos y alamanes, la población dispersa en *villae* o caseríos se repliega hacia la ciudad, Edeta, abandonando sus habitaciones en el campo. Debíó de tratarse de una retirada paulatina, no un abandono violento por invasión o destrucción que vendría indicado por una masa considerable de materiales del siglo II *in situ*.

No queremos, pues, decir que las invasiones del siglo III afectasen directamente a la población edetana con una invasión, sino que influyeron en la estructura de su población. Pensar, como se ha venido diciendo, que un puñado de bárbaros que nunca pudieron ser muy numerosos, conquistaran y destruyeran en 20 años todas las ciudades y establecimientos romanos cercanos a la costa, desde los Pirineos a la Bética, resulta imposible.

Si se hubiesen realizado excavaciones en la antigua Edeta o en alguna de las zonas del campo de Liria, nos sería quizás posible aclarar en algo estos problemas que por la escasez de datos quedan siempre un poco dentro de la conjetura. Pero por otra parte este tipo de trabajo nos demuestra que solamente con repetidos paseos y pacientes prospecciones, es posible obtener unos resultados positivos sobre el aspecto arqueológico de una zona determinada, contando con escasos medios económicos y dificultades de todo tipo para realizar excavaciones arqueológicas.



Pla de l'Arc. Pilastra del Arco.

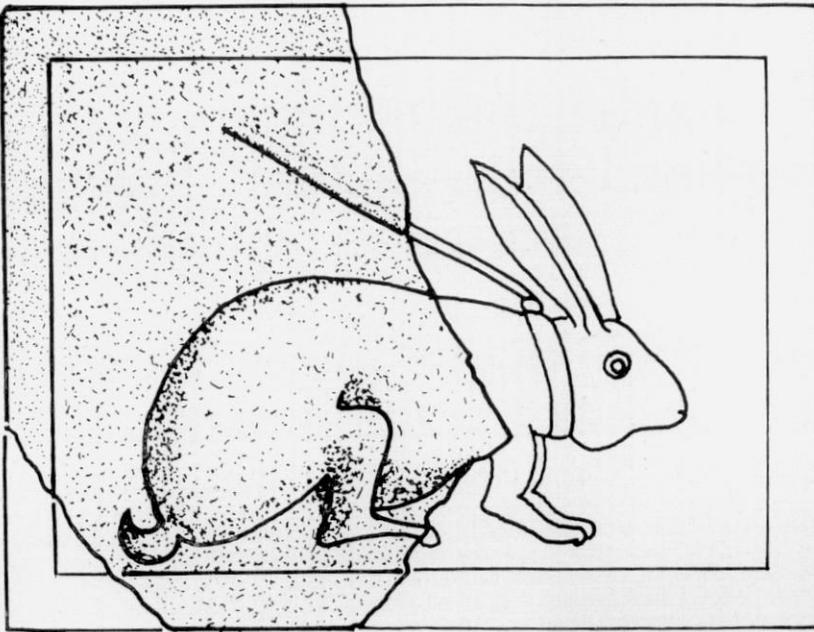
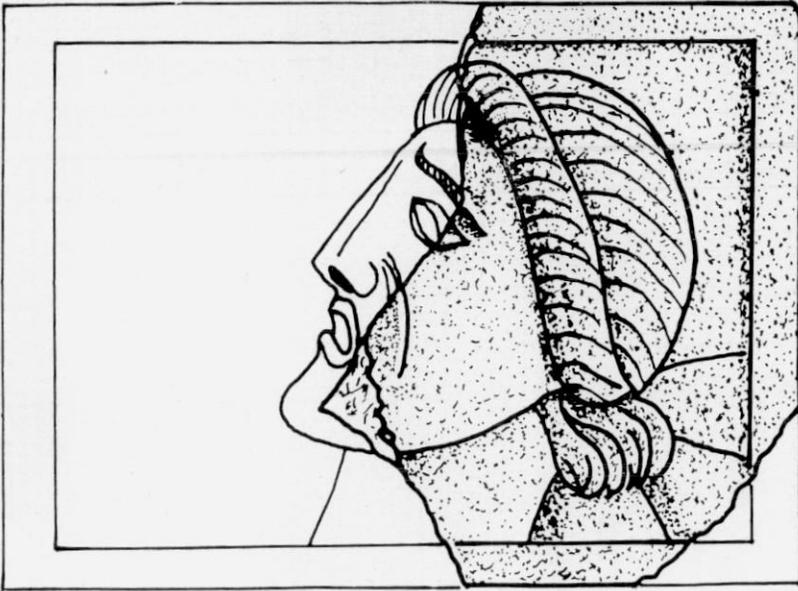
Inscripciones halladas en la partida de Topairel y Mura, publicadas por el Conde de Lumiares.

LÁMINA II



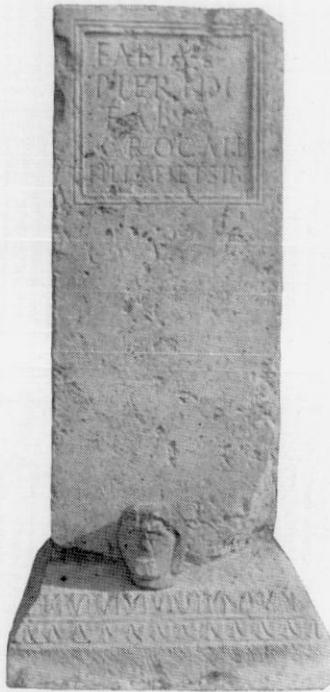
Oscillum de mármol (reducido a mitad de su tamaño).

LÁMINA III



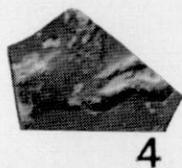
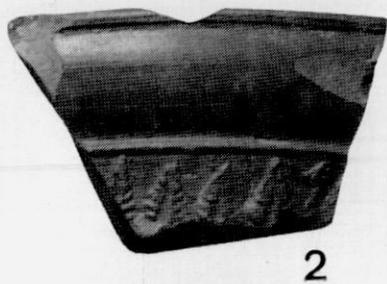
Oscillum de mármol (reconstrucción).

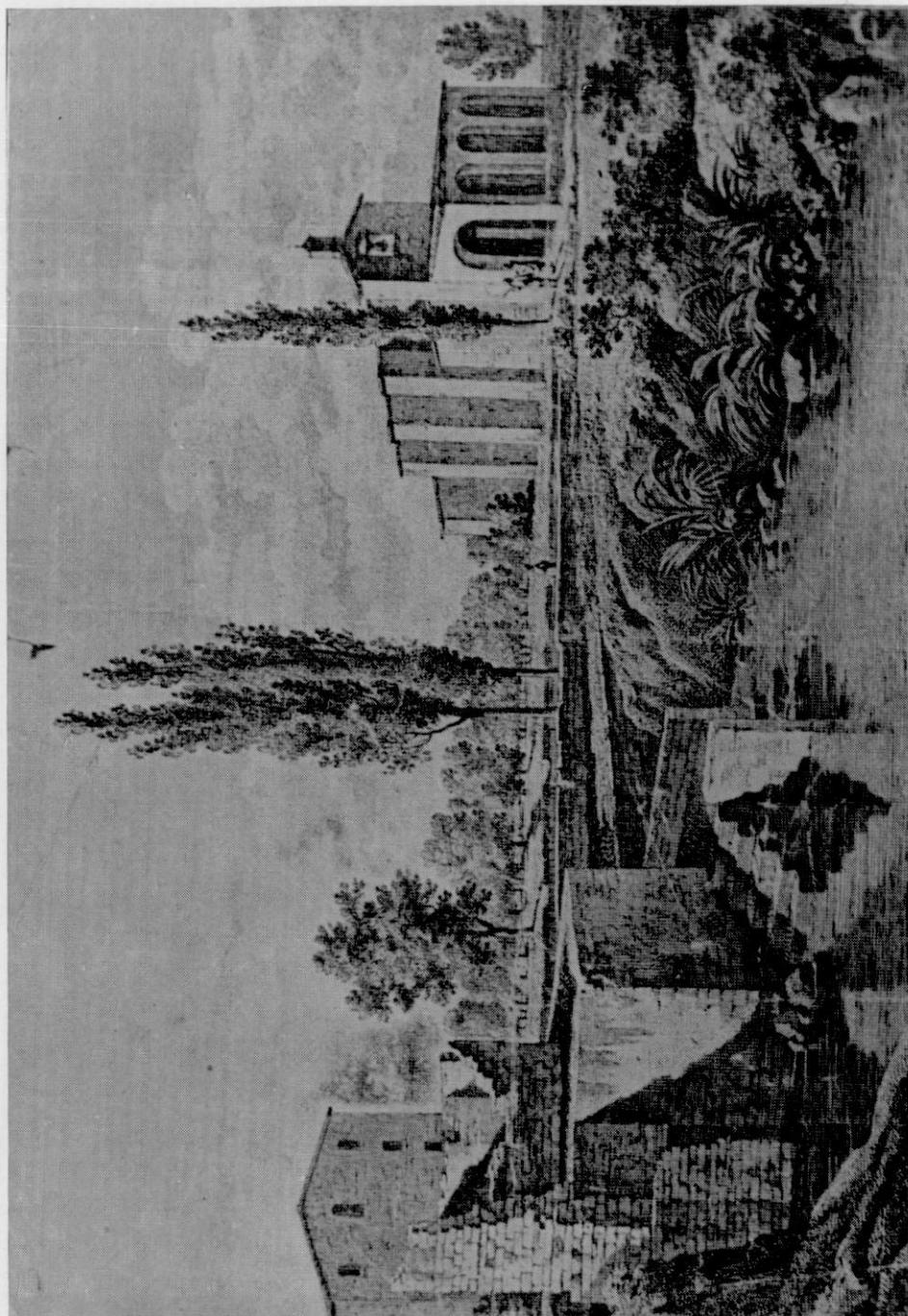
LÁMINA IV



Inscripción de Pla de l'Arc.

LÁMINA V





Croquis de la Font de Sant Vicent dibujado por Laborde.